



Se publica todos los sábados • Editado por el Instituto Farmacológico Latino, S. A. ♦ Sección de Información Científica y Propaganda ♦ Redacción y Administración: Ríos Rosas, 57 Apartado 160. Central telefónica 253 93 00 - Madrid

TOMO XXXVII

MADRID, 20 DE ENERO DE 1962

NUM. 108

Depósito legal: M. 1.052.—1958

TRIBUNA LITERARIA

CURIOSA CLINICA DE MATERNIDAD

PGARCIA

El personal de aquella clínica de maternidad circulaba por los pasillos yendo a sus cosas con dinamismo y alegría, pues ninguna clase de clínica es más alegre que la clínica de maternidad. Además, el de allí era un curioso personal de clínica, pues influido por el modo tonto que tienen para expresarse las personas que visitan a los bebés, empleaba el mismo vocabulario.

—Señorita—se dirigió un médico, sonriendo de oreja a oreja, a una enfermera muy joven y guapa—, ¿quiere taerme el coofomo?

—¿El coofomo?—rió mucho la linda muchacha—. ¡El coofomo es un anestésico antiguo, tontón!

—Beno—cedió el doctor—. Pes táigamen el anestésico que usted quiera, lengüecita de tapo.

Un interno pasó en aquel momento junto a la enfermera y, señalándola al anestesista, declaró:

—Nena... apa.

Y quiso darle un pellizquito.

La enfermera, atizándole un pequeño cachete en la mano, reprendió mimosamente:

—¡Titín! Eso no se hace a la nena. ¡Pillo, más que pilló!

El interno se alejó avergonzado, con los ojos bajos, mientras el director del establecimiento, que llegaba en aquel momento, y estaba prometido a la chica, abría los brazos, mirándola luminosamente.

—¡Marujita! — e x c l a m ó — .
¿Quién me tere a mí? ¿Eh?
¿Quién me tere a mí?

La enfermerita, en vez de echar a correr y colgársele del cuello, como parecía esperar, cruzó las manos sobre el delantal, diciendo:

—Yo, no. Director, feo. Director, malo. No compa cosas a la nena.

—Mañana te taeré un guauguau—prometió el hombre.

—Guauguau no gusta—se puso tonta la chica—. Guauguau hace meyo.

—Pes te comparé un miau—dijo el Director.

—Nena tampoco quiere miau—hizo la cosa más difícil—. Nena gusta collar de patino y billantes.

—¿Collar de patino y billantes?—dibujó unos enormes pucheros el Director—. Buááá. ¡Buááá!—rompió a llorar estrepitosamente.

Todos los médicos y ayudantes de servicio rodearon al Director, que, tirado en el suelo, tenía una pataleta tremenda.

—No llore, hombre, que es de mentiritas—intentaron animarle.

—La nena le ha dicho eso para darle rabia—argumentaron otros.

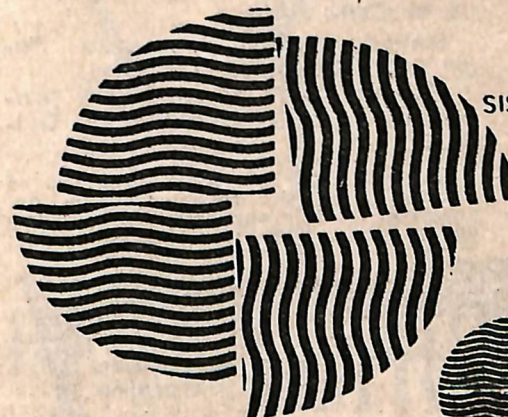
—Ajo, ajito, teñor Director—trataron de hacerle sonreír pasándole el índice por la barbilla.

—Anda, mala—ordenaron al fin a la enfermera guapa—. Pídele pedón y dile que te conformas con el miau.

Pero la enfermera, que no era tonta, no se apeó de sus trece, y el Director, después del berrinche, no tuvo más remedio que comprarle el regalito pedido.

Y es que las mujeres, en las clínicas y fuera de ellas, sean curiosas o no, resultan todas iguales. Sobre todo las guapas.

MODERNO PRODUCTO DE GRAN EFICACIA
INCORPORADO AL TRATAMIENTO DE LAS NEUROSIS Y PROCESOS PSICOSOMATICOS



TRUXIL



Grageas
Vial
Supositorios

